

1789

7566

*Per apla*

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

# NANÓN

TRAGEDIA EN DOS ACTOS Y EN VERSO

ARREGLADA DEL FRANCÉS POR LOS SEÑORES

D. FEDERICO OLONA Y D. SALUSTIO FERRER

MÚSICA DE LOS MAESTROS

D. RAFAEL TABOADA Y D. TOMÁS REIG



*Per apla*

MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.º

1888

20



NANÓN

---

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la *Galería lírico-dramática* titulada EL TEATRO, de D. Florencio Fiscowich, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# NANÓN

ZARZUELA EN DOS ACTOS Y EN VERSO

ARREGLADA DEL FRANCÉS POR LOS SEÑORES

<sup>AC</sup>  
D. FEDERICO OLONA Y D. SALUSTIO FERRER

MÚSICA DE LOS MAESTROS

D. RAFAEL TABOADA Y D. TOMÁS REIG

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO DE MARAVILLAS el día 24  
de Julio de 1888



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

—  
1888

# REPARTO

---

## PERSONAJES

## ACTORES

---

AMELIA (20 años).....	Sra. Méndez (D. <sup>a</sup> Amelia)
BRÍGIDA ( <i>vieja romántica</i> )...	Baeza.
NANÓN (18 años).....	Srta. Anglada.
MARCELO (55 años).....	Sr. Castilla.
BURGOMAESTRE (60 años).	Larra.
COLÁS (20 años).....	Lacasa.
ALDEANO.....	González (V.)

*Aldeanas, aldeanos, guardias cívicos, oficiales  
y soldados franceses*

---

La acción pasa en la hacienda de Marcelo, que figura estar muy próxima á la villa de Quebrain (Paises-Bajos), en el reinado de Luis XV de Francia, durante las guerras entre ésta y Prusia.

---

Por derecha é izquierda entiéndase la del actor

# ACTO PRIMERO

---

La escena representa el patio de entrada de una casa de labranza, tapia al foro y puerta grande en el centro.—En segundo término izquierda, puerta de entrada á la casahabitación de Marcelo, todo de rústico aspecto.—En primer término pabellón rústico practicable, y con puerta, hace frente á la de la casa de Marcelo.—En la parte que da frente al público ventana pequeña como á un metro, poco menos de altura del suelo y que cierra con una sola hoja, banco de madera al foro contra la tapia, avíos de labranza y algunos sacos de grano junto á la pared lateral derecha y la empalizada, ó tapia, del fondo.—Paisaje al fondo.—Al levantarse el telón, aparece el coro de aldeanas y aldeanos, en grupos.—Después Colás y Brígida; el primero saliendo de su cuartito y la segunda de la casa, ambos muy preocupados.

## ESCENA PRIMERA

CORO DE ALDEANAS y ALDEANOS, y luego BRÍGIDA y COLÁS

### Musica

HOMBRES

¡La guerra que asola  
al pobre país  
nos quita la calma;  
nos tiene en un trís!

MUJERES

La guerra nos tiene  
temblando de horror,  
y no nos permite  
gozar del amor.

COLÁS            No sé por qué (Aparte.)  
vacilo y dudo  
entre esperar  
y no esperar.  
Por mi Nanón  
estoy violento;  
¿vendrá por fin  
ó no vendrá?

BRÍG.            No sé por qué  
doquiera miro  
su imagen veo  
á mi pesar;  
y cuanto más  
su olvido intento,  
¡ay! más recuerdo  
á mi oficial.

CORO            Ya que otros hacen guerra,  
procure cada cual  
tener conciencia limpia,  
pacífico su hogar.  
Dejad que Prusia y Francia  
se zurren más y más,  
y ahoguemos con el baile  
los sustos que nos dan.  
Lan, larán, larán.  
Ello dirá. (Vase el Coro ballando.)

## ESCENA II

COLÁS y BRÍGIDA

### Hablado

COLÁS            (¿Vendrá ó no vendrá? ¡Por vida!  
¡El alma tengo en un hilo!)

BRÍG.            (¡Yo no sé lo que me pesco!  
¡Este amor es mi martirio!)

COLÁS            (¡Ay, Nanón!)

BRÍG.            (¡Ay, mi francés!)

COLÁS            ¿Quién suspira? (Oyéndola.)

BRÍG.            (Id., y viéndole.) ¡Colasillo!

COLÁS            (Viéndola y acercándose.)  
¿Qué es eso, señora Brígida?



- BRÍG. ¿Por qué dáis esos suspiros?  
Por nada... (Disimulando.)
- COLÁS ¿Teméis acaso  
que el incendio del molino  
desbarate vuestra boda  
con el amo?
- BRÍG. (Con desprecio.) ¡Cabalito!  
Si el molino se quemó  
por torpeza ó por descuido  
del tío Marcelo... ¿ya  
qué le hemos de hacer, chiquillo?
- COLÁS ¿Y tú por qué suspirabas?  
¿Por qué? ¡Por que estoy que trino! (Lloroso.)  
¡Porque no viene Nanón!
- BRÍG. ¡La guerra!...
- COLÁS Pretexto lindo.  
¡Decid que ya por su ahijada  
no siente el amo cariño!
- BRÍG. Sí la aprecia.
- COLÁS ¡Vaya un modo!  
Desde el día del bautizo  
no la ha vuelto á ver.
- BRÍG. (Riéndole.) ¡Colás!
- COLÁS ¡Pues si es verdad!
- BRÍG. Por lo visto...  
¿tú la quieres?
- COLÁS (Con efusión.) ¡Con el alma!
- BRÍG. ¿Y ella... te ama?
- COLÁS ¡Con delirio!
- BRÍG. Feliz de ti, que tu amor  
logras ver correspondido.  
Mientras yo... ¡desventurada!...
- COLÁS No os apuréis, ¡vive Cristo!  
El amo os quiere.
- BRÍG. ¡Inocente!  
Si otro no fuera el motivo  
de mi pena...
- COLÁS (Con curiosidad.) ¿Cuál es pues?
- BRÍG. ¡Es secreto! (Con misterio.)
- COLÁS Hola... decídmelo.
- BRÍG. No.
- COLÁS Prometo ser callado.
- BRÍG. Pues bien; oye Colasillo.  
Amo á otro. (Con misterio.)

COLÁS

¿A otro? ¡Canario!

¡¡Pobre amo, se ha lucido!!

BRÍG.

¡Cuando estaban los franceses  
en este pueblo, tuvimos  
alojado en la alquería  
á un joven oficialito,  
bello como un querubín,  
de rostro barbilampiño  
y de miradas de fuego  
que me sacaron de quicio!

COLÁS

¡¡¡Zape!!!

BRÍG.

Le amo desde entonces.

COLÁS

¿Y él?

BRÍG.

Ingrato á mi cariño,  
marchó cuando los franceses  
pasaron allende el río.  
¡Sin volver... á verme más!!

COLÁS

¡Ah, tunantón!

BRÍG.

¡Y no vivo!

Pienso en él durante el día;  
sueño con él.

COLÁS

¡Jesucristo!

¡¡Ahí es nada lo que el mozo  
os ha trastornado el juicio!!

BRÍG.

Pero yo me estoy aquí  
cual si hubiese concluído  
mis compras y aun... ¡Adios!  
¡Ah! ¡Colás! En tí confío.  
Nada digas. (Yéndose hacia la casa.)

COLÁS

¡Os lo juro!

¿Más, dónde váis tan sin tino?

BRÍG.

Al pueblo.

COLÁS

(Riendo.) ¿Por ahí?

BRÍG.

(Volviendo hacia el foro conociendo su error.)

¡Estoy loca!

(Yéndose y con tono dramático.

(¡¡Vuelve, vuelve, oficialito!!

## ESCENA III

COLAS, y luego NANÓN y ALDEANO

- COLÁS ¡Pobre Brígida! ¡Já, já!  
¡La cosa tiene que ver!  
Ella, perdida de amores  
por un oficial francés!  
Mejor... Esto la hace mía,  
y aprovecharme sabré  
para que, á su ruego, el amo  
á Nanón acoja bien  
cuando venga, pues vendrá,  
¡pese al mismo Lucifer!
- NANÓN ¿Es esta la Granja?  
ALDEANO (Por foro derecha con un lio.) Sí.  
NANÓN A la paz de Dios.  
COLÁS (Volviéndose.) ¿Quién vá?  
NANÓN (Al verle.) ¡Colás!  
COLÁS (Corriendo á ella.) ¡Nanón de mi vida!  
ALDEANO ¡Ya entre los vuestros estáis;  
tomad el lio y adiós!
- NANÓN (Tomando el lio.)  
Marchad, buen amigo, en paz.
- COLÁS (Abrazándola y viniendo al proscenio con ella.)  
¡Mi amor, mi bien!
- NANÓN ¿Me esperabas?  
COLÁS ¡Con inquietud! ¡Con afán!  
NANÓN Pues ya me tienes aquí.  
COLÁS (Queriendo besarla.)  
¡Dáme un beso!
- NANÓN (Deteniéndole.) ¡No, Colás!  
¡Detente!
- COLÁS ¿Por qué razón?  
NANÓN ¡Porque es pecado besar!  
COLÁS ¿Pues no te besé otras veces?  
NANÓN Sí; pero su merced ya  
ha crecido... se ha hecho hombre,  
y yo...
- COLÁS Y tú... ¡Voto á San!...  
te has hecho mujer... Pues bueno.  
¡Así mejor nos sabrá!

- NANÓN ¡Ay, qué rubor! (volviéndose y tapándose la cara.)  
COLÁS ¡Ay, qué gusto!  
(Besándola la mano.)
- NANÓN ¿Me quieres?  
COLÁS ¡Cada vez más!  
Pero... ¿vendrás muy cansada?  
Siéntate.
- NANÓN Antes, Colás,  
deseo ver al padrino.  
COLÁS Ahora en el juego estará  
de los bolos.
- NANÓN Vamos.  
COLÁS (Deteniéndola.) No.  
No conviene.
- NANÓN ¿Pues qué hay?  
COLÁS (Con misterio.)  
Tu padrino el otro día,  
en vista de cómo están  
las cosas con esta guerra,  
y por quererte ahorrar  
un susto, escribió á tu madre  
que no te mandase acá.  
Mas yo, en vez de dar la carta  
al propio de tu lugar,  
me la guardé...
- NANÓN ¡Virgen pura!  
¿Y el padrino qué dirá?  
COLÁS No sé.
- NANÓN ¡Me va á hacer volver!  
COLÁS Eso nunca. ¡Voto á tal!  
¡Tengo un medio de evitarlo!  
¿Cuál?
- NANÓN Métete en mi desván.  
COLÁS Cuando venga el tío Marcelo,  
yo le digo lo que hay;  
y si ha ganado en el juego  
mi treta perdonará.
- NANÓN Muy bien... pero... ¿y si ha perdido?  
COLÁS Entonces, hija, te estás  
encerrada hasta que gane.
- NANÓN ¡Gracias!... Puede no ganar  
nunca, y yo estarme encerrada  
en ese nicho! ¡Quiá, quiá!
- COLÁS ¿Rechazas el medio ¡ingrata! (Enojado.)

de ser mi esposa quizás?  
NANÓN No te enojés... Entraré. (Entrando.)  
COLÁS (Cerrando.)  
¡Gracias!  
NANÓN (A la ventana.) ¿Dí? (Con miedo.) ¿Hay ratas?  
COLÁS ¡No, tonta!  
NANÓN ¿Es de verdad?  
COLÁS ¡De verdad!  
Mas, calla... ¡qué alguien se acerca!  
NANÓN ¿Mi padrino?  
COLÁS Tal vez.  
NANÓN (Cerrando.) ¡¡Ay!!

## ESCENA IV

COLÁS, BRÍGIDA y luego AMELIA.—Música en la orquesta.

BRÍG. (Corriendo.)  
¡Colás! ¡Colás! ¡Qué alegría!  
¡Al fin le he visto otra vez!  
COLÁS ¿A quién?  
BRÍG. ¡A aquel oficial  
de que hace poco te hablé!  
¿Si vendrá por mí?  
COLÁS (Con burla.) ¡De fijo!  
BRÍG. Corriendo á todo correr  
viene hácia aquí.  
COLÁS ¿Sí?  
BRÍG. Y ya debe...

## Música

AMELIA (Entrando por foro izquierda azorada y temerosa.)  
¡Silencio ó me perdéis! (Hablando.)  
COLÁS } ¿Qué os perdemos?  
BRÍG. }  
AMELIA Me persiguen (Suplicante.)  
los prusianos.  
COLÁS } ¡Dios de Israel!  
BRÍG. }  
AMELIA ¡Compasión tened de mi  
y por Dios no me entreguéis!

BRÍG. } A salvaros pronta  
COLÁS } pronto estoy.  
AMELIA } Dios os premie si lo hacéis.

BRÍG. } ¿Pero cómo así venís?  
COLÁS }  
AMELIA }

Escuchad y lo sabréis. (Sube á la puerta foro )  
Como hijo de la Francia (Bajando.)

su honor y su bandera  
defiendo con la espada  
en esta cruda guerra.

Del cuerpo del ejército  
que muy cercano está,  
tocomo formar parte  
en clase de Edecán;  
del General en Jefe  
un parte urgente

se recibió,  
y á mí, como ayudante,  
llevar el parte  
se me ordenó.

Ligero cual el rayo  
á la avanzada  
me encaminé,  
más mi infeliz caballo  
llegó abrasado  
de ardiente sed;

al ver tan cerca el río,  
á su ribera  
me dirijí;

pero al pisar la orilla  
oí un—¡Quién vive!  
cerca de mí.

Patrulla enemiga  
allí apareció,  
que haciéndome fuego  
mi paso cortó.

LOS DOS } ¡Ay, Dios! ¡Qué horror!  
AMELIA } Lanzóse el potro al río,  
y yo sobre él  
á nado á la otra orilla  
atravesé,

en tanto que el prusiano  
con saña atroz  
de balas una lluvia

me disparó.  
Mas por fin  
me libré,  
del peligro  
escapé,  
Dios mi ruego  
escuchó  
y mi vida  
salvó.  
Mas por fin,  
¡oh! placer.  
Nada hay ya  
que temer.  
Del peligro  
escapó,  
el buen Dios  
le libró.

BRÍG.  
COLÁS

### Hablado

COLÁS           ¿Y cómo pensáis libraros?  
AMELIA        Vos mis pasos guiaréis  
                  para que libre me vea.  
COLÁS           Es imposible.  
BRÍG.                       ¿Por qué?  
AMELIA        Con ayuda de un disfraz....  
COLÁS           Verdad, pero os exponéis....  
                  Además, para pasar  
                  el Escault, es menester  
                  estar provisto de un pase  
                  prusiano.  
AMELIA                       ¿Entonces qué hacer?  
BRÍG.           Esconderos, por de pronto.  
COLÁS           ¿Y si le encuentran? ¡Pardiez!  
BRÍG.           (Con una idea y aparte.)  
                  ¡Ah, qué idea, Nanón... ¡Justo!  
                  (Alto.) Seguidme: yo os salvaré.  
COLÁS           (Oyendo voces dentro.)  
                  ¡Eh! ¡Qué voces!...  
BRÍG.           (Asustada ) ¡Santa Brígida!  
                  ¡Los prusianos son tal vez!  
                  ¡Ay, yo muero!  
COLÁS           (sibiendo al toro.) ¿Los prusianos?

BRÍG. (Llevándose á Amelia.)  
¡Venid, venid pronto! (vânse.)  
COLÁS (Asomándose al foro.) ¡A ver!  
¡Cálle, es el tío Marcelo!  
¡Pues no arma flojo belén  
con los compinches de juego!  
MARC. (Dentro.) ¡No volveré yo á perder!  
COLÁS ¡Está furioso!  
MARC. (Dentro.) ¡Por vida!...  
COLÁS (Situándose en el rincón del cuarto.)  
Desde aquí le observaré.

## ESCENA V

COLÁS, MARCELO y ALDEANOS

ALD. 1.º Así me gusta, Marcelo;  
á las penas, puñaladas.  
MARC. Esta tarde he de ganaros  
lo que perdí esta mañana.  
TODOS ¿Quién lo duda?  
MARC. Hasta la tarde,  
pues....  
TODOS Te esperamos. (vânse foro.)  
MARC. Sin falta.

## ESCENA VI

MARCELO, COLÁS y NANÓN oculta.

MARC. ¡Pues, señor... me he divertido!  
¡Qué semana más fatal  
llevo!... ¡Claro, empezó mal  
y peor ha concluido!  
Quise el lunes componer  
mi molino y... se quemó;  
casualmente sucedió:  
pero al fin... cómo ha de ser!  
¡Los demás días temí  
que, por no tener raciones  
para Prusia, sus sayones  
se me comieran á mí;



69

y hoy, que gozar de sosiego  
y de ganancias podía,  
cometo la tontería  
de ir á perder en el juego!

COLÁS (Aparte.) Parece que no le ha ido muy bien.

NANÓN (Asomando á la ventana.)  
¡Colás!... ¿Salgo ya?

COLÁS (Con apuro.) ¡Aquí tu padrino está!

NANÓN ¿Ha ganado?  
(Cerrando la ventana.) No: ha perdido.

MARC. (Al oír el ruido.)  
¡Eh!... ¿Quién es? (volviéndose.)

COLÁS (Al oírlo volviéndose.) ¡Uf!  
(Alto á Marcelo.) ¡Yo, señor!

MARC. ¿Qué haces ahí?

COLÁS Nada.

MARC. Lo veo.

COLÁS Tomando el sol me recreo.  
(Se oye dentro un tambor y música piano en la orquesta.)

MARC. ¿Qué ruido es ese? (Al oírlo.)

COLÁS Un tambor.

MARC. ¡Tropal! (Asustado.)

COLÁS (Yendo á verlo.) Parece que sí...

MARC. ¡Ay! ¡Válganos San Silvestre!

COLÁS (En el foro.)  
No; que es el Burgomaestre con su guardia.

MARC. ¿Y viene aquí?

COLÁS En la granja van á entrar.

MARC. ¡Pues estoy de humor á fé!

COLÁS Yo me voy.

MARC. ¡Por vida del...  
¿Qué diablos vendrá á buscar?

M.

## ESCENA VII

MARCELO, BURGOMAESTRE y CORO de guardias

### Música

BURG. Avance rápida,  
mi guardia cívica

CORO

luciendo bélica  
su aire marcial.  
Ella es unida  
con la fuerza física  
y yo su jefe  
soy la moral.  
Nosotros somos  
la fuerza pública,  
somos la guardia  
municipal,  
á nuestro aspecto  
la gente tímida  
tiembla, sintiendo  
miedo cerval.

BURG.

Al mirar de mis guardias la estampa  
y su cara feroche á cual más,  
veo en ellos tallado en relieve  
un vivo retrato de mi autoridad.  
Por su celo y su fiel vigilancia  
tiembla todo cruel criminal,  
y no hay uno que escape con vida  
si logran pescarle... por casualidad.

Trám-rám-plám  
cataraplám.  
¡Qué hermosa Guardia!  
No la hay igual.  
Tróm-plóm-plóm,  
cataraplóm.

CORO

Marchen al frente,  
suene el tambor.  
Ram-plám-plám  
cataraplám.  
¿Quién nuestro aspecto  
no envidiará?  
Rom-plóm-plóm  
cataraplóm.  
Nuestra presencia  
causa terror.

BURG.

Son las calles y plazas su puesto,  
su consigna no más pasear,

evitando que el orden se altere,  
impidiendo á las gentes pasar;  
una esquina es su punto avanzado,  
de allí acuden el mal á estorbar,  
solamente que si hay un tumulto  
á cien leguas lejos se suelen hallar.

Rám-plám-plám. etc. etc.

Rám-plám-plám. etc. etc.

CORO

### Hablado

BURG.

(A los guardías.)

¡Alto!... ¡Rindan armas!... Digo...

¡Descansen!

MARC.

(¡Valientes fachas!)

El señor Burgomaestre  
tenga buenos días.

BURG.

(Con petulancia.) ¡Gracias!

Mucho me complace veros  
saludar, como Dios manda,  
á mi autoridad.

MARC.

(¡Habrá necio!)

BURG.

A la persona más alta  
de Quebrain!

MARC.

(Con burla.) ¿Por su estatura?

BURG.

No, señor; ¡por su prosapia!  
Soy vuestro alcalde, y á más,  
en mi juventud lozana  
fui sargento del ejército,  
y alcancé renombre y fama  
en retiradas famosas.

MARC.

¿Huyendo? ¡Vaya una gracia! (Riendo.)

BURG.

¿Os reis? Pero, ¿qué miro

(Reparando en la escarapela del sombrero.)

señor Marcelo? (Dando con el bastón en el suelo.)

MARC.

Asustado.) ¡Ay! ¿Qué os pasa?

BURG.

Sois un revolucionario.

MARC.

¿Quién, yo?

BURG.

La prueba es bien clara,  
y sospecho que queréis  
ser pasado por las armas.

MARC.

¡Un demonio!

BURG.

Entonces ¿cómo,  
siendo enemigo de Francia,

la escarapela francesa  
ostentáis? (Señalándola con el bastón.)

MARC. ¡Pregunta sandia!

Vos me la hicisteis poner  
el día en que aquí llegaba  
el general Dumourier,  
al que obsequiásteis sin tasa.

BURG. ¿Yo obsequiar á aquel atún  
que permite que á campaña  
vaya con él nada menos  
que su hija, disfrazada  
de oficial, y á la que tiene  
de ayudante suyo? Basta.  
Esa escarapela, fuera.  
Solamente la prusiana  
debéis llevar.

MARC. No la tengo.

BURG. Yo os daré una. (Dándola.)

MARC. (Tomándola.) Venga en gracia.

(Al ver que va á tirar la francesa y cogiéndosela.)

BURG. ¡Mas no tiréis esa otra! (Guardándosela.)

Dadme... (Aparte.) ¡Si el francés tornara!...

MARC. ¡Ea, ya somos prusianos!

(Poniéndosela en su sombrero.)

BURG. Siempre orgulloso ostentadla.

MARC. Hasta dormiré con ella,

cosida al gorro de lana.

BURG. ¡Cómo! ¿Os burláis, majadero?

Así la Prusia lo manda.

MARC. ¿Y los que duermen sin gorro?

BURG. ¡Chito! Basta ya de chanza

y vamos á lo que importa.

Al punto haced que aquí salgan  
cuantos en la hacienda estén,  
pues es de suma importancia  
que se enteren bien del bando  
que voy á leer.

MARC. (¡Dios nos valga!)

¡Eh!... ¡Colás! ¡Brígida! ¡Chicos! (Gritando.)

Venid todos sin tardanza.

## ESCENA VIII

DICHOS.—COLÁS y CORO de ambos sexos; luego AMELIA y BRÍGIDA

### Música

MARC. Aquí el señor alcalde (Al Coro.)  
llamáros me ordenó.

CORO Pues ya nos tiene á todos  
pendientes de su voz.  
(¿Qué diablos será?)

BURG. Oigan todos los que aquí  
veo atentos á mi voz,  
el edicto que ha dictado  
mi talento superior.

CORO Bien, señor.

BURG. Cuanto en él os mando yo  
cumpliréis sin replicar;  
tened, pues, suma atención,  
descubríos y escuchad.

CORO Escuchad.

BURG. (Hablado, con música.)  
Nos, ilustre magistrado  
de esta villa de Quebrain,  
noticioso de que en ella  
se halla un oficial francés  
oculto, al cual perseguimos  
como enemigo que es,  
nuestra autoridad ordena  
á los súbditos lo que  
sigue: «Artículo primero.  
»Todos aquellos que estén  
»complicados en el crimen  
»de ocultación del francés,  
»serán ahorcados.»

CORO ¿Ahorcados?

BURG. Así lo mande la ley.

Sigo: «Artículo segundo.

»Pueblo: os hace la merced

*Hablado*

« el honor de saludaros  
el Burgomaestre.»

CORO

Bien.

BURG.

(saliendo con Amelia vestida de mujer.)

¿Qué es esto? ¿Qué ocurre?

MARC.

¡Al punto llegad!

BURG.

¿Por qué habéis tardado?

BRÍG.

Señor... perdonad;  
si tan pronto no acudí  
esta jóven lo estorbó.

TODOS

¿Una jóven?

BRÍG.

(Presentándola.) Vedla aquí.

AMELIA

Buenos dias os dé Dios.

BURG.

¡Linda niña!

MARC.

¿Quién es ella?

COLÁS

(¡Virgen Santa... el oficial!)

BRÍG.

Esta niña es vuestra ahijada  
y os la vengo á presentar.

MARC.

¿Es mi ahijada?

TODOS

Vuestra ahijada.

COLÁS

(¿Qué es lo que oigo? ¡Santo Dios!)

MARC.

¿Luego es parienta mía?

AMELIA

Soy Nanón.

MARC.

¿Nanón?

TODOS

¿Nanón?

COPLA PRIMERA


AMELIA

Yo soy esa ahijada  
que llega afanosa  
andando sin tregua  
del pueblo hasta aquí,  
por ver al padrino  
y darle un abrazo  
que estreche los lazos  
que le unen á mí;  
amándole tierna  
feliz viviré  
y en todo y por todo  
su ayuda seré.

CORO

Amándole tierna  
feliz vivirá  
y en todo y por todo  
su ayuda será.

**Hablado**

- MARC. ¡Bien, chica, bien! Me has gustado.  
BURG. ¡Vaya una ahijada bonita  
que tenéis! (Pasando al lado de Amelia.)  
AMELIA (Saludando.) Gracias.  
COLÁS (¡Maldita  
Brígida!)  
BRÍG. (¡Ya está salvado!)  
MARC. ¡Pero no comprendo á fé  
por qué motivo has venido!  
¿Tu madre no ha recibido  
la carta que la mandé  
para que no te enviara?  
AMELIA No. Pero si mi venida  
os desagrada, en seguida  
me volveré.  
MARC. ¡Es cosa rara!  
En fin, bien. Ya que aquí estás  
quédate.  
COLÁS (Dios de mi vida!  
Y la otra aquí escondida.  
¡Te has divertido Colás!)  
MARC. (Ya no es cosa de ir á echarla.)  
BRÍG. (¡Mi ardid va bien hasta ahora!)  
BURG. (Esta chica me enamora,  
procuraré conquistarla.)  
¡Adiós, granito de sal!  
(Tocando con un dedo en el hombro á Amelia.)  
AMELIA ¿Eh? (Al sentirse tocar.)  
BRÍG. }  
Y MARC. } ¿Qué?  
BURG. ¡Fuerza es que me ausente! (Disimulando.)  
Vosotros tened presente (A todos.)  
que el que oculte al oficial...  
(Haciendo la acción de ahorcar.)  
¡Adiós! (A Amelia tocándola la cara.)  
MARC. (Al verlo.) ¡La toca la cara!  
¡¡Así te quedarás manco!!  
BURG. (Á los guardias.)  
¡Guardias! ¡Firmes! ¡Por el flanco!  
¡Arm!... (Vase con los guardias y aldeanos.)  
AMELIA (Riendo.) (Qué figura tan rara.)  
(Música en la orquesta.)
- 

## ESCENA IX

AMELIA, COLÁS, BRÍGIDA y MARCELO

- MARC. ¡Si ese oficial se metiera  
sin ser visto, en nuestra granja!
- AMELIA ¡No hay miedo!
- BRÍG. ¡Qué disparate!
- MARC. ¡Pero acércate muchacha! (A Amelia.)  
¿Sabes que eres muy graciosa  
y muy bonita? ¡Caramba!  
No te hubiese conocido...  
Verdad que sólo contabas  
pocos días de nacida  
cuando marché de tu casa.  
¡Estás hecha una real moza!!
- AMELIA ¡Padrinito... muchas gracias!
- MARC. ¿Padrinito? (¡Pues señor;  
me gusta mucho mi ahijada!)
- COLÁS (¿Qué haré? Descubrir ahora  
al francés... fuera una infamia.)
- MARC. ¿Querrás comer? (A Amelia.)  
(A Brígida.) ¡Presto Brígida!  
Preparadnos la pitanza.
- BRÍG. Al punto. (Nada sospecha.)
- MARC. Y tú, Colasillo, baja  
por lo añejo á la bodega.
- COLÁS (Yéndose.) ¡Voy! (Vase con mal humor.)
- AMELIA ¡Padrino, tantas gracias!!
- MARC. (Aparte, mirando á Amelia con amor y suspirando.)  
(¡Qué monona!! ¡Ay, pobre Brígida!  
¡Lo que es esta... te desbanca!!)

## ESCENA X

MARCELO, BRÍGIDA, AMELIA y luego el BURGOMAESTRE

- BRÍG. Voy á preparar... (sin querer marcharse.)
- MARC. Bien... vé.  
Y mientras me contarás (A Amelia.)  
qué tal en el pueblo estás



- con tu madre y Bernabé.  
¿Cómo va el padre Fernando?  
Siempre de salud rebosa.
- AMELIA ¿Sí?  
MARC. Lo mismo que su esposa,  
AMELIA sus chicos...
- MARC. ¿Qué estás hablando?  
¿Esposa y chicos el cura?
- BRÍG. }  
AMELIA } (¡Ay!)
- MARC. }  
BRÍG. } ¡Te habrás equivocado!  
Si, señor. ¡Se ha figurado  
que hablábais del tío Ventural  
(Marcelo ríe á carcajadas, Amella y Brígida le imitan.)
- MARC. ¿Y Bartolo? ¿Y su mujer?  
BRÍG. (Se ha empeñado en preguntarle... (Apurada.)  
¡Si yo pudiera apuntarle!)  
AMELIA (¡La voy á echar á perder!)  
No me hagáis del pueblo hablar,  
padrino, porque me acuerdo  
de mi madre (Llora.) y su recuerdo...
- MARC. ¡Qué es eso!... ¿Vas á llorar? (Consolándola.)  
BRÍG. (¡Es un tuno! ¡Sabe hacer  
su papel de tal manera,  
que si yo no lo supiera  
creería que es mujer! (Vase por la casa.)

## ESCENA XI

DICHOS y el BURGOMAESTRE, menos BRÍGIDA

- BURG. (Saliendo apresurado por el foro derecha.)  
¡¡Marcelo!! ¡¡Al fin os encuentro!!  
Sea enhorabuena.
- MARC. }  
Y AMELIA } ¿Eh?
- BURG. Permitid que os dé un abrazo,  
aunque no lo merecéis. (Lo hace.)
- AMELIA (¿Cómo?)
- MARC. (Al sentirse abrazar)  
¡Ay! (¿Si estará bebido?)
- BURG. ¿Pero por qué diablos es  
que me hayáis llamado á mí

vuestro heróico proceder,  
sabiendo que soy prusiano  
hasta la médula de  
los huesos?

MARC. ¿De qué habláis?

BURG. ¡¡De vuestra hazaña!

MARC. ¿Mi... qué?

BURG. No os hagáis el asombrado.

Lo sé todo. (Con misterio.)

MARC. ¿Todo?

BURG. ¡Pues!

(Con misterio.)

Vos quemastéis el molino  
expresamente.

MARC. (Conteniendo la risa.) ¿Creéis? (Riendo.)

(¡Já, já! ¡Pues te han enterado!)

BURG. (Prosiguiendo.)

¡¡Para engañar al francés!!

¡Acabo de recibir (Sacando un pliego.)

del duque de Sax-Ringen  
un despacho, en que os elogia!

MARC. ¿A mí?

BURG. (Disponiéndose á leer.) Oid. (Marcelo presta atención.)

AMELIA (Aparte, prestando atención.)

(¿Qué podrá ser?)

BURG. (Leyendo.) «Señor Burgomaestre: Ha sido en-  
»contrado á un espía francés un pliego, di-  
»rigido al general Dumourier, concebido en  
»estos términos: General: El incendio  
»del molino de Quebrain debía, según con-  
»venimos, preveniros si el enemigo recibía  
»refuerzos; pero nuestro secreto ha sido des-  
»cubierto por el propietario de dicho moli-  
»no, que, para engañaros, le ha pegado fuego.  
»Vuestra retirada, pues, tiene por causa un  
»error. Los refuerzos no han venido. Volved  
»al punto y atacad: la victoria es segura.»

AMELIA (¡Qué es lo que escucho, gran Dios!)

MARC. ¡Pero, señor!... (sin comprender.)

BURG. ¡Ya lo véis!

AMELIA (Si yo pudiera á mi padre  
avisar.)

MARC. (Queriendo comprender.) Vamos á ver.

Vos decís que... el duque... dice

que yo... el molino incendié  
porque llegué á adivinar  
el secreto de...

BURG. Eso es.

MARC. Pero...

BURG. ¡Escuchad el final,  
y por él comprenderéis  
lo que vale el grande... hecho  
que vos habéis... hecho!

MARC. Leed.

BURG. (Leyendo,) «Como véis, señor Burgomaestre,  
»el propietario de dicho molino nos ha pres-  
»tado un gran servicio. Decidle pues que de-  
»seo verle mañana en mi cuartel general y  
»obtendrá la recompensa que solicite. (Mar-  
celo queda estupefacto) El pase adjunto le per-  
mitirá llegar hasta mí.»

AMELIA (¡Un pase!)

MARC. (Alegre.) ¿Y podré pedir  
lo que me parezca bien?

BURG. ¡Si deseáis dignidades,  
si dinero apeteceís,  
os colmarán de ello...

MARC. (Más alegre.) ¿Sí?

BURG. ¡De la cabeza á los piés! (Concluyendo.)

MARC. (¿Quemaría yo el molino (Dudando.)  
con intención? ¡Puede ser!) (Convencido.)

BURG. (Que ha estado leyendo.)

¡Cuerno! Me previene el Duque  
que guarde «secreto fiel.»

MARC. Por mí nadie lo sabrá.

BURG. Pero, yo no reparé  
en ello, y ya se lo he dicho  
á toda la villa, amén  
de ordenarles que os vinieran  
á festejar. ¡Vá, igual es!  
¡De todo un Curcio, de un Bruto,  
digna vuestra hazaña fué!

MARC. ¿Cómo de un bruto?

BURG. Sí, tal.

¿Quién fué Bruto no sabéis?

MARC. (¡Alguno que su molino  
quemó como yo!)

BURG. (Dándole el pase) Tened

el pase que os dejará  
llegar hasta el Duque.

MARC. (Tomándolo y guardándose.) ¡Bien!

BURG. El nombre se encuentra en blanco.

MARC. Bueno; yo lo escribiré.

BURG. Como ignoraban el vuestro....

AMELIA (¡El nombre en blanco!)

MARC. ¡Pardiez!

Mañana voy á pedir  
al Duque de Sac... sic.... sec....  
ó de Sax... qué sé yo cuántos,  
que me haga Duque como él.

## ESCENA XII

DICHOS y COLÁS; luego CORO general y BBÍGIDA

COLÁS (Entrando foro; después se oyen voces lejanas dentro.)  
¡Nostramo!... Toda la villa  
viene corriendo hacia acá.  
y os dan vivas.

MARC. ¿Sí? ¿De veras?  
BURG. Es el clamor popular  
que, por mi orden, os aclama  
con gran espontaneidad,  
cual siempre.

VOCES (Dentro.) ¡Viva Marcelo!

MARC. ¿Me victorean? (Con júbilo.)

COLÁS Y } Sí, tal.  
BURG. }

MARC. (En el colmo de la dicha y aparte, con exclamación.)  
¡Ah, molino! ¡Qué bien hice  
tus paredes al quemar!

### Musica

CORO (Entrando.)  
Aquí acudimos todos,  
contentos á cual más,  
porque al señor Marcelo  
queremos festejar.

MARC. ¡La quema del molino  
me va á inmortalizar!

- BURG. Viva Marcelo!  
CORO ¡Viva!  
MARC. (Aparte.) ¡Ay, Dios!  
Todo da vueltas á mi redor.  
AMELIA Ya su cerebro se trastornó.  
¡Ah, cuánto puede la adulación!  
BURG. Por la singular merced  
que la Prusia os debe hoy,  
comandante de mis guardias  
desde luego os nombro yo.  
MARC. ¿Comandante? ¡No es posible!  
TODOS ¡Bien merece tanto honor!  
MARC. (Si ahora no me vuelvo tonto  
será... porque ya lo soy.)  
CORO (saludándole todos.)  
Ya todo un comandante es  
de la cabeza hasta los piés.  
¡Honor al comandante!  
¡Su hazaña celebrad!  
¡En heroe le transforma  
su abnegación sin par!  
AMELIA Ahora, padrino mío,  
como es muy natural,  
al pueblo en un discurso  
las gracias debéis dar.  
CORO ¡Sí, sí! ¡Venga el discurso!  
MARC. (Subiendo á una silla que colocan en el centro.)  
¡Señores, allá va!  
(Hablando con música.)  
¡Camaradas! Dicha tanta  
me da placer y sonrojos,  
y... se me anudan los ojos  
y... me llora la garganta.  
Pero yo os voy á probar  
dónde mi gratitud llega.  
¡Franca tenéis mi bodega,  
asaltadla sin tardar!  
CORO ¡Viva!  
MARC. ¡Bebed; mareáos;  
coméos cuanto encontréis;  
si en honor mío lo hacéis,  
¡atracáos! ¡atracáos!  
CORO (Cantando.) ¡Magnífico en verdad!  
BURG. Muy bien. No hay más allá.

AMELIA Habéis asegurado vuestra inmortalidad.

MARC. Que mi vino por doquier  
cual un río corra al mar.

CORO Que su vino por doquier  
cual un río corra al mar.

¡Viva Marcelo, heroe sin par!

MARC. ¡Trán-larán-lá-lá!

CORO ¡Trán-larán-lá-lá!

(Cogen á Marcelo en hombros y se lo llevan por la  
puerta izquierda y todos detrás. Colás queda al lado  
de la ventana de su cuartito hablando con Nanón.  
Mucha animación.)

TELÓN RÁPIDO

FIN DEL ACTO PRIMERO

---

# ACTO SEGUNDO

---

La misma decoración

## ESCENA PRIMERA

CORO, dentro, COLÁS y NANÓN en escena; la segunda á la ventana

### Música

CORO           Bebamos sin temor, (Dentro.)  
                  que el vino da placer.  
                  La pena y el dolor  
                  se ahuyentan al beber.  
                  En tanto llena  
                  la copa está.  
                  ¡Viva Marcelo,  
                  héroe sin par!  
                  ¡Vivaaa!...

(El Coro rie y alborota dentro dando vivas á Marcelo.)

### Hablado

NANÓN       Yo quiero salir de aquí. (Á la ventana.)  
COLÁS.       ¡Nanoncita... por favor!  
                  cree que situación tal  
                  la siento yo por los dos.  
NANÓN       Entonces abre esa puerta.  
COLÁS       No puede ser.  
NANÓN                       ¿Por qué no?  
COLÁS       Porque aún hay inconvenientes  
                  para tu presentación.





- MARC. (Á Amelia.) ¡Chist... cállate tontita!
- BRÍG. (Á Amelia.) (No intercedáis si en algo mi amor tenéis.)
- AMELIA (Pues, señor, yo soy la única motora de este belén!
- BURG. ¡Bah, pelillos á la mar!  
No echéis la fiesta á perder.
- MARC. ¿Yo? ¡Quiá. (Al Coro.) Venga la viola, y á bailar.  
(Le dan la viola que está colgada en la tapia.)
- TODOS ¡Bravo!
- BURG. ¡Eso es!  
(Mientras estos necios bailan el tiempo aprovecharé.  
(Dirigiéndose á Amelia y diciéndola aparte con mimo.)  
¡Pichona!... Durante el baile te espero allá dentro.)  
(Colocan el banco en el centro y se suben en él Marcelo y Colás.)
- AMELIA ¿Pues?...
- BURG. (Con picardía.) ¡Para decirte una cosa que te conviene saber!
- AMELIA (Sin hacerle caso.) ¡Id al diablo!  
(El Burgomaestre se va á la casa, haciendo á Amelia señas de que vaya.)
- MARC. ¡En baile!
- CORO (Colocándose para bailar.) ¡En baile!
- NANÓN (Asomándose á la ventana.)  
¿Qué es eso? ¡Baile también!  
¡Y yo sin bailar! ¡Colás!
- COLÁS ¡Cierra, maldita! (Cerrando la ventana.)
- BRÍG. (Á Amelia.) ¿Queréis venir á bailar conmigo?
- AMELIA ¡Con mucho gusto! (Accediendo.)
- BRÍG. (Disponiéndose al baile.) ¡Oh, placer!
- MARC. (Al ver á Amelia frente á Brígida.)  
¿Nanón, tú bailas con Brígida?  
¡Magnífico! Empiezo, pues.  
(Amelia y Brígida bailan en el centro; en primer término se colocan las cuadrillas de aldeanos y aldeanas los demas detrás del banco, en filas.)

### Música

- COLÁS            Para que á mí una niña  
                     me llegue á enamorar  
                     ha de ser muy bonita,  
                     ha de saber bailar.  
                     Y cuando al dar las vueltas  
                     levante el faralá,  
                     la bien formada pierna  
                     me tiene que enseñar.  
(Se mueven todos á estilo de can-can.)  
                     Perinola,  
                     perinola, la-ré,  
                     perinola,  
                     perinola ha de ser.
- CORO            Perinola, etc. (Bailan todos.)  
BURG.            (Viniendo con el uniforme de Amelia.)  
                     ¡Alto el baile! ¡Cese el canto!  
                     ¡Teman todos mi furor!
- CORO            (Ponen el banco en el foro.)  
                     ¿Qué sucede? ¿Por qué turba  
                     nuestra alegre diversión?
- BURG.            Oidme, Marcelo,  
                     oidme y temblad.  
                     En vuestra casa oculto  
                     el fugitivo está.  
                     Yo mismo su uniforme  
                     he hallado allí... Mirad.
- TODOS            ¡El uni-for-me  
                     del o-fi-cial!
- MARC.            ¿En dónde estaba eso?  
                     ¡Por vida de Caifás!
- BURG.            De Brígida en el cuarto  
                     lo acabo de encontrar.
- MARC.            ¡Brígida! ¿Tú sabes?...  
                     Contesta.
- BRÍG.            ¡Señor!...
- MARC.            Habla, ó te desuello,  
BURG.            Prendedla.
- BRÍG.            ¡Perdón!
- Diré la verdad,  
                     pero sólo á vos. (Por Marcelo.)
- AMELIA            ¿Qué es lo que oí?

- ¡triste de mí!  
su indiscreción  
temor me dá;  
si quien soy yo  
descubre aquí,  
estoy perdida,  
no hay duda ya.  
MARC. Marchad de aquí;  
tan sólo á mí  
su falta atroz  
revelará.  
Yo con la ley  
sabré cumplir  
si ella me entrega  
al oficial.
- BURG. ¡Qué lince fui!  
Yo descubrí  
el escondite  
del oficial.  
Si doy con él  
seré feliz;  
sin duda Prusia  
me premiará.
- BRÍG. ¡Nécia de mí  
que le perdí  
por mi temor  
y apoquedad!  
Tendré valor;  
mi audacia al fin,  
á toda costa  
le salvara.
- CORO Vamos de aquí;  
por lo que oí,  
Brígida es  
la criminal.  
¡Cayó el francés!  
¡Pobre infeliz;  
mañana acaso  
le matarán!

**Hablado**

- MARC. Irse todos... menos Brígida.  
BURG. Sí; dejadnos resolver...

- MARC. No. Vos también os marcháis.  
BURG. ¿Yo? ¿El Burgomaestre? (Con petulancia.)  
MARC. (Imitándole.) ¿Y qué?  
Yo, el comandante, lo mando;  
porque con este papel, (Mostrando el pase.)  
tengo derechos á cuanto  
me dé la gana de hacer.  
Brígida en esta cuestión  
me elige á mí por su juez;  
estamos en plena guerra,  
y bajo la marcial ley;  
la autoridad militar  
es la que debe ejercer  
la justicia... de espadón,  
lo haga mal... ó lo haga bien.  
Con que... (Indicándole que se vaya.)
- BURG. (¡A no ser por el pase!)
- MARC. ¿Qué decíais?
- BURG. Nada; que  
interroguéis solo á Brígida.  
(Sonsacadla; y si sabéis  
algo, más tarde... los dos...)
- MARC. (Eso sí... os consultaré.)  
Mas no la creo culpable;  
pues si el maldito francés  
vino armado hasta los dientes  
y la amenazó tal vez  
diciéndola... «Chito, ó mueres,»  
ella cómo había de...  
¿Qué hubiérais hecho vos?
- BURG. (Con valentía.) ¿Yo? (¡Me muero!) (Con miedo.)
- MARC. (Ídem.) ¿Yo? (¡Echo á correr!) (Ídem.)
- BURG. (¡Adiós y mucho ojo!)
- MARC. (¡Abur!)
- (Vánse todos escepto Brígida, Amalia y Marcelo.)
- AMELIA (Escondiéndose en la casa y aparte.)  
Eseuchar quiero á mi vez  
en qué para todo esto.
- BRÍG. (Temerosa.) (¡Ay, Dios nos saque con bien!)

### ESCENA III

MARCELO.—BRÍGIDA y AMELIA

- BRÍG. (Confesarle la verdad  
es lo mejor, sin demora.)
- MARC. (Sentándose en una silla en el centro.)  
(Ea, pongamos ahora  
aspecto de... autoridad.)  
(Alto á Brígida.)  
Venga aquí la muy taimada.  
Confiese.
- BRÍG. (Acercándose y con humildad.)  
¡Tío Marcelo!...
- MARC. (Sulfurado.)  
¿Qué tío, ni qué... ciruelo?  
¡Háse visto descócada!  
Habladme como es conforme.
- BRÍG. ¡Señor!
- MARC. ¡Decid, escorpión!  
¿Por qué en vuestra habitación  
se encontraba este uniforme?  
¿El cuerpo qué lo vestía  
sabéis dónde está?
- BRÍG. ¡Sí tal!
- MARC. ¿Tenéis pues al oficial?
- BRÍG. Escondido.
- MARC. (¡Lo temía!)  
(Alto.) ¿Dónde?
- BRÍG. No lejos de aquí.  
(Después de un momento.)  
En vuestra casa.
- MARC. (Asustado.) ¡Zambomba!  
(Se levanta, aparta la silla y deja el uniforme en el  
banco al foro.)  
(Furioso.) ¡En mi casa! ¡Mala bomba!  
(Temeroso.) ¡Ay, infelice de mí!
- BRÍG. (Suplicante.) Tened con él caridad;  
vuestro corazón es bueno  
y le daréis...
- MARC. (Furioso.) ¡Un veneno!
- BRÍG. Le daréis la libertad.

MARC. ¡Qué escucho! ¿Y habéis pensado en que yo consentiría?

BRÍG. Es tan fácil...

MARC. ¡Qué osadía!

BRÍG. (Con sigilo.) De mujer le he disfrazado.

MARC. (Gritando.) ¡San Marcelo!

BRÍG. ¡No gritéis!

MARC. ¡De mujer! ¡Pues ahí es nada!

BRÍG. Y en lugar de vuestra ahijada, á quien sé no conocéis, os le presenté.

MARC. (Furioso.) ¡Ah, chacal!

¿Con qué Nanón no es Nanón?

Entonces... en conclusión,

¿Nanón es?...

BRÍG. El oficial.

MARC. (¡Bestia de mí, que prendado de sus encantos estaba,

y que, sin saberlo, amaba

á un zángano disfrazado!

¡Yo-que quería, ¡Gran Dios!

convertirle en mi mujer!)

¡Salvadle!

BRÍG.

MARC. No puede ser.

BRÍG. ¡Tan solo confía en vos!

Dejad que huya, y le libráis:

seguid la farsa empezada:

creerán que es vuestra ahijada,

que con su madre enviáis

de nuevo.

MARC. (¡Si huye ese indino

y se descubre el fregado,

perderé lo que he ganado

con la quema del molino!)

AMELIA (Esta mujer desbarata

mi plan.)

BRÍG. ¡Le perdéis!

MARC. (Con burla.) ¡Gran pena!

¡Tu piel antes que la ajena!

BRÍG. (Sulfurada.) ¡Cocodrilo!

MARC. (Volviéndola la espalda.) ¡Mentecata!

AMELIA (Bajo á Brígida, acercándose sin ser vista por Marcelo)

(Idos... Yo puedo obtener

mi fuga.)

BRÍG. (A Amelia.) (¿Sí?)  
AMELIA (A Brigida.) (Es cosa fija.)  
BRÍG. (Si se vá haré cual la hija (Con tono dramático.)  
del general Dumourier.)  
(Volviendo.) Pero...  
AMELIA (Haciéndola irse.) (Lo conseguiré.)  
BRÍG. (A Amelia.) (¿Creeis?...)  
AMELIA (A Brigida.) (Aunque no le cuadre.)  
BRÍG. (Al irse por la casa.)  
(¡Aquella sigue á su padre: (Con tono dramático.)  
yo á mi amante seguiré!) (Vase puerta izquierda.)

## ESCENA IV

MARCELO y AMELIA

MARC. (Creendo hablar á Brigida.)  
En vano es que supliquéis,  
porque estoy ya decidido,  
Brigida. (Notando su falta.)  
¡Calle! ¿Se ha ido?  
(Se vuelve á la derecha sin ver á Amelia.)  
AMELIA (Presentándose.)  
¡Aquí estoy yo! ¿Qué queréis?  
MARC. (Sin verla.) ¿Quién? (Viendo y aparte aterrado.)  
¡El francés!  
AMELIA (Acercándose cariñosa.) ¿Estáis mal?  
MARC. (Retrocediendo y gritando.)  
¡Colás! ¡Mozos! (¡Dios bendito!)  
AMELIA No gritéis.  
MARC. (Asustado.) (¡Y estoy solito!)  
(Alto.) Idos, señor oficial.  
AMELIA (Mirando en torno.)  
¿Oficial? ¿Con quién habláis?  
Decid.  
MARC. Con vos, caballero.  
AMELIA Por más que entenderos quiero...  
¡sospecho que deliráis!  
MARC. Brigida ya me ha contado  
su perfidia. Lo sé todo:  
y, aunque vestís de ese modo,  
sois un hombre disfrazado.  
AMELIA ¿Un hombre? ¡Já, já, já, já!

- MARC. ¿Os reís? ¡Pues me divierte!...  
AMELIA Habéis almorzado fuerte,  
y os hizo daño quizá...  
(Haciendo acción de beber.)
- MARC. ¿Yo?  
AMELIA (Poniéndose delante de él, y con monería.)  
¡Miradme bien, padrino,  
y permitid que me asombre!  
(Marcado y con coquetismo.)  
¿Tengo yo cara de hombre?  
(Dudando al verla.) No... la tenéis...  
AMELIA (Con más coquetería.) ¿De?...  
MARC. (Reponiéndose y apartándose.) De comino.  
AMELIA ¡Gracias! (Enojada,)  
MARC. No esperéis que me venza  
vuestra... facha... singular.  
AMELIA (¡Preciso será apelar (yendo á sentarse al banco.)  
á un medio que le convenza!)  
(Alto) ¡Ay, ay, ay! ¡Venid por Dios!  
(Tenía un bicho en la falda!  
y me ha saltado á la espalda!  
(Con ruego.) ¡Venid! ¡Quitádmene vos!  
MARC. ¿Un bicho? (sin sospechar.)  
AMELIA ¡Por compasión!  
¡Que me pica! (Con apuro.)  
MARC. (Acercándose y mirándola la espalda.)  
¿A ver qué es ello?  
(Aparte al verla la espalda.)  
¡Cielos, qué espalda! ¡Qué cuello!  
AMELIA ¿Le veis?  
MARC. (Mirando más.)  
No. (¿Será aprensión?)  
AMELIA ¡Mirad bien! ¡Aquí, aquí!  
(Señalándole el cuello por detrás.)  
MARC. (Deslumbrado.)  
(¡Justo Dios, qué es lo que veo!  
¡Quía, no hay ser del sexo feo  
que tenga un cutis así!  
¡Es mujer, sin duda alguna!  
(Va á abrazarla; ella se levanta,.)  
AMELIA ¡Ay... ya el animal voló!  
MARC. (¡El animal lo soy yo!) (Alto, con fuego.)  
¡Niña hermosa, cual ninguna,  
perdona mi desvarío!



Si; tú eres Nanón; mi ahijada;  
mi joya más apreciada;  
la dueña de mi alvedrío.

AMELIA

(¡Mío es ya!)

MARC.

Con tu mirar,  
me encandilas, me embelesas....

AMELIA

¡No me digáis cosas de esas,  
que me hacéis ruborizar! (Con rubor.)

### Música

MARC.

¿Sabes tú, pimpollo,  
lo que es el amor?

AMELIA

Yo comprendo así  
su definición:

es el amor un sentimiento  
que da placer y da pesar;  
precioso imán al que atraída  
va sin querer la humanidad.  
El nos enseña las caricias  
que al dueño amado gustan mas,  
y en una vida de delicias  
dos almas él sabe juntar.

MARC.

Si eso es amor,  
niña gentil,  
amor inmenso  
siento por tí.

AMELIA

Pues aún hay más,  
mucha atención;  
sigo contando  
lo que es amor:

Insecto es que dulcemente  
en nuestro pecho sabe entrar.  
y allí una vez saca los dientes  
y roe, roe, sin cesar.  
Si es la mujer una coqueta  
que da su mano á Pedro y Juan,  
en vez de mimos y caricias  
se arma un belén de Barrabás.

Con esta gran  
definición,  
comprenderéis  
lo que es amor.

MARC. Es una gran  
definición,  
y á no dudar  
yo siento amor.

### Hablado

MARC. Pero ¿por qué me diría  
Brigida, ¡cuerpo de tal!  
que tú eras el oficial?  
¿Qué mira se llevaría?

AMELIA Como que habéis rehusado  
ser su esposo, ella por celos,  
inventó....

MARC. (Convencido.) ¡Viven los cielos!  
AMELIA De ese modo se ha vengado.  
MARC. ¡Si es así, tuvo razón;  
Porque yo, Nanón preciosa,  
quiero que seas mi esposa,  
pues te adoro con pasión!

AMELIA ¿Yo mujer de mi padrino?  
¡Tanta dicha me fascina!

MARC. ¡Serás tú misma madrina  
á un tiempo!

AMELIA (Como dejándose vencer.)  
Casi me inclino...

MARC. La que conmigo se case,  
piensa que disfrutará  
lo que Prusia me dará  
con este papel. (Sacando el pase y enseñándolo.)

AMELIA (Al ver el pase.) ¡El pase!  
Vuestra soy. (Con decisión.)

MARC. (Con júbilo.) ¡Oh! ¡Qué alegrón!  
¡Tú labras la dicha mía!

AMELIA (Arrimándose á él con monada y suspirando, cogién-  
dose las puntas del delantal.) ¡Ay!

MARC. (Abrazándola.) ¡Ay!

AMELIA (Apartándose.) Alto. Todavía  
pongo alguna condición.  
Ser su esposo prometisteis  
á Brigida, en dulce sí,  
como lo hacéis ahora á mí;  
pero no se lo cumplisteis.  
¿Quién me fía que mañana

- á otra no enamoréis?...
- MARC. (Protestando.) ¡Yo te juro!...
- AMELIA (Siguiendo.) ¿Y me juguéis una partida serrana? Quiero en prenda ese papel (Por el pase.) del que esperáis vuestra suerte.
- MARC. (Dándosele decidido.) Toma. ¿Ves si esto es quererte?
- AMELIA (Tomándolo.) Sí. (Con júbilo.) (¡Por fin soy dueña de él! ¡Oh, marchemos.) Nuestra boda (Rápido.) ha de hacerse esta semana.
- AMELIA (Deseando irse.) Sí... cuando os diere la gana.
- MARC. ¡Convido á la villa toda!
- AMELIA Pero es preciso avisar á madre y que venga.
- MARC. Es justo.
- AMELIA Y en cuanto llegue...
- MARC. ¡Qué gusto! Avisala sin tardar.
- AMELIA Pues voy corriendo á escribir...
- MARC. Al punto, sí.
- AMELIA (¡Me salvé!)
- MARC. (¡Ya es mía! ¡Ya la atrapé!)
- AMELIA (Yéndose por la casa con entusiasmo.) (¡Francia! ¡Aun te puedo servir!)

## ESCENA V

MARCELO.—BURGOMAESTRE.—NANÓN *esecondida*

- BURG. (Entrando.) ¡Marcelo!
- MARC. ¡Ah! ¡Bien venís!
- BURG. ¿Qué hay? ¿Habéis averiguado dónde el francés se ha ocultado?
- MARC. No; ni quiero.
- BURG. ¿Qué decís? *cachara*  
¡Vuestra ~~pachorra~~ me encanta!  
¿Brígida no confesó?...
- MARC. Sí, en verdad; más espetó tanta estupidez y tanta...

- BURG. ¿Pero qué ha dicho? acabad.  
MARC. Que el oficial en cuestión,  
era... (Amelia sale cautelosamente de la casa y vase por el foro sin ser vista, llevándose el uniforme.)
- BURG. ¿Quién?  
MARC. Nanón.  
BURG. ¿Nanón?
- ¡Jesús qué barbaridad!  
¡Confundir á vuestra ahijada  
con un francés fementido!  
MARC. Pero ya estoy convencido  
de que miente la taimada;  
pues lo que acabo de ver...  
BURG. (¡Qué idea! Ese condenado  
francés está disfrazado,  
y pasará por mujer  
entre todas facilmente;  
porque el tuno, á lo que creo  
es muy joven, y no es feo  
si su filiación no miente.)
- NANÓN (Dentro suspirando y abriendo la ventana.)  
¡Ay, de mí!
- BURG. } (Dando un salto hácia la izquierda y volviéndose es-  
MARC. } palda con espalda.) ¡Shy!
- BURG. (Con miedo.) ¿Qué sonó?  
MARC. (Yendo al cuarto de Colás y asomándose por la cerra-  
dura de la puerta.)  
Fué en el cuarto de Colás...
- BURG. (Queriendo sacar el espadín, sin poder de miedo y en  
voz baja.) ¿Quién vá?
- MARC. (Retrocediendo hasta caer sobre el Burgomaestre; con  
miedo y en voz baja.) ¡Qué veo!... ¡San Blas!
- NANÓN (Impaciente y aparte.) Pero Colás, ¿viene ó no?  
¡Tal prisión me carga al fin!
- BURG. (A Marcelo.) (¿Qué habéis visto? ¿Qué tenéis?)  
MARC. (¡Por San Marcelo, no habléis!)  
BURG. (Hablad vos, ¡por San Quintín!)  
MARC. (Con gran miedo.) El ruido que hemos oído...  
BURG. ¡Me asustáis! ¿Qué es?  
MARC. (Con voz ahogada por el miedo.) Pues es...  
que ese maldito francés,  
(Señalando al cuarto.)  
está allí dentro escondido!
- BURG. (Apartándose.) ¡Demonio!

NANÓN (Afligida.) Infeliz de mí!

BURG. ¿Estáis seguro?

MARC. Si tal.

Le he visto bien.

BURG. (Temblando.) Yo estoy mal.

NANÓN ¡Colás! ¡Colás! ¡Ven aquí! (Gritando.)

MARC. (Bajo á Burgomaestre.)

¡Llama á Colás!

BURG. ¡Ah, traidor!

MARC. ¡Colás es cómplice!

BURG. ¡Justo!

NANÓN (Cerrando la ventana.)

¡Ay de mí! ¡Cuánto disgusto  
me hace pasar el amor! (Vase.)

## ESCENA VI

MARCELO y BURGOMAESTRÉ

BURG. ¡Hablemos bajo, por Dios!  
¡Porque si llega á escucharnos,  
puede una bala alojarnos  
dentro del vientre á los dos!

MARC. (Se echan los dos mano al vientre.)

¡Ay! ¡Qué horror!

BURG. ¡Silencio pues!

MARC. ¡Ya no digo tús ni mús!

¡Tal vez tenga algún obús  
prevenido!

BURG. ¡Fácil es!

### Música

BURG. ¡Chito, silencio, por compasión,  
que es apurada la situación:  
si ese maldito oye rumor,  
puede cazarnos aquí á los dos!

MARC. ¡Cristo me valga! Sin alma estoy.  
¡Baña mi cuerpo frio sudor!  
¡Frescos estamos si ese Nerón,  
nos suelta un tiro con el cañón!

LOS DOS ¡Ay, qué horror!  
si dispara nos convierte  
en cenizas á los dos!

BURG. (Mi valor probaré  
para huir y correr.  
El maldito temblor  
paraliza mis piés.)  
MARC. (Pues, señor, yo no sé  
dónde ir, ni qué hacer.  
El maldito temblor  
no me deja mover!)

LOS DOS ¡Ay, ay, ay! ¡Qué temblor!  
¡Dios nos saque con bien!  
Mi valor, etc.

Los dos á duo.  
Pues, señor, etc.

### Hablado

BURG. (¡Toda mi sangre se hiela.)  
MARC. (También yo estoy como el hielo)  
BURG. Quedaos aquí, Marcelo, (Queriendo irse.)  
haciéndole centinela,  
que yo por la guardia iré.  
MARC. Yo iré, yo... quedaos vos.  
(Queriendo irse también.)  
BURG. No. (Deteniéndose el uno al otro.)  
MARC. Pues vamos los dos.  
BURG. Nunca lo consentiré.  
Vos os tenéis que quedar  
como autoridad civil;  
yo pido á la militar  
armas.  
MARC. (Queriendo irse.) Las voy á buscar.  
BURG. No es eso (Deteniéndole.) (¡Qué zascandil!)  
MARC. ¿Pues no queréis?..  
BURG. ¡Sois negado?  
De la guerra en las cuestiones,  
tan sólo los espadones  
entienden bien el fregado.  
Vos lo dijisteis há poco.  
MARC. Pero ayudan á esos fines,  
también con sus espadines  
lós alcaldes.  
BURG. ¿Estáis loco?  
Mucho ojo mientras yo llego.  
Y si el enemigo cruel

intenta huir, fuego en él.

MARC. ¿Y con qué le he de hacer fuego? (Irritado.)

¿Con las narices? (¡Yo ardo de coraje!) Vos, al fin, ya tenéis un espadín.

BURG. (¡Que es la espada de Bernardo!) Tomadle si le queréis, (Dándoselo.) y adiós. ¡Estad muy alerta!

MARC. Esperad. Antes la puerta (Deteniéndole.) conviene que me ayudéis á atrancar; no fuera el caso...

BURG. ¿Cómo?

MARC. Poniendo delante este banco.

BURG. ¡Qué cargante!

MARC. ¡Por favor! ¡Temo un fracaso! Hecho está en un santiamén.

BURG. Bueno, coged.

(Cogen cada uno un lado del banco, haciendo de modo que el Burgomaessre quede de espaldas al cuarto de Colás. Ambos van despacio llevando el banco.)

MARC. ¡Con cuidado!

BURG. (Advirtiendo que está de espaldas á la puerta derecha, da rápidamente la vuelta sin soltar el banco hasta dejar á Marcelo de espaldas al cuarto.)

No .. Pasad vos á ese lado.

MARC. (Haciendo el mismo juego.)

Gracias... Así voy muy bien.

BURG. (Id.) ¡Pues no quiero!

MARC. (Id.) ¡Pues yo sí!

BURG. (Id.) ¡Veremos cuál de los dos!...

(Se oye dentro un cañonazo y después otros; los primeros cerca, los otros más lejos.)

(Al oír el cañonazo primero, tiran el banco y caen al suelo los dos.)

MARC. ¡Ay! (Cayendo.)

BURG. (En el suelo.) ¡El cañonazo!

MARC. (Sin levantarse del suelo.) ¡Dios tenga compasión de mí!

ESCENA VII

DICHOS, COLÁS y luego NANÓN

COLÁS (Se oyen dentro voces y vivas á Francia.)  
(Entrando foro.)  
¡Vivan los franceses! ¡Vivan!

MARC. Y }  
BURG. } ¿Cómo?

COLÁS ¡Y mueran los prusianos!

MARC. (Intentando levantarse.)  
Creo que aún no estoy muerto!

BURG. (Levantándose.)  
¿Qué gritas tú, desdichado?

COLÁS ¡Sí, señor Burgomaestre!  
¡Viva la Francia, y abajo  
la Prusia! ¿No oís, no oís  
cómo atizan cañonazos?  
(Aumentan dentro las voces.)

BURG. ¿Pero qué hay?

COLÁS Que los franceses  
el *Escault* han repasado,  
y el enemigo disperso  
huye á escape.

MARC. ¿Los prusianos?

COLÁS Sí.

BURG. (Aparte, cambiando la escarapela prusiana de su sombrero por la francesa que guardó en el primer acto.)

¡Ah, eso es otra cosa!

MARC. (¡Los prusianos derrotados!  
¡Adiós mi dinero, digo,  
mi recompensa! ¡Mal rayo!

COLÁS (Yendo al pabellón.)  
Presentar ya puedo ahora  
sin miedo á Nanón. Veamos...  
¡Nanoncita: ven aquí!  
¡Sal al punto!

(Suena dentro paso doble.)  
NANÓN ¡Ah, por fin salgo!

COLÁS ¿Qué ocurre?  
Que los franceses  
están en el pueblo entrando.



NANÓN ¡Qué dicha! Llévame á verlos.  
COLÁS (Señalando á Marcelo.)  
Antes es preciso...  
NANÓN (Yéndose por el foro.) Vamos.  
COLÁS Bien; te presentaré luego  
á tu padrino y...  
NANÓN (Corriendo hacia el foro.) ¡Andando! (Vase.)

## ESCENA VIII

MARCELO, BURGOMAESTRE, luego el CORO

BURG. (Con el sombrero puesto ya.)  
¡Vivan los franceses!  
CORO (Saliendo.) ¡Vivan!  
MARC. ¡Este volvió la casaca!  
BURG. ¡Venid, chicos! ¡Ayudadme  
á libertar sin tardanza  
á un bravo oficial francés,  
que, con la más negra saña  
Marcelo osa detener  
prisionero!  
MARC. ¿Yo? ¡Caramba!  
CORO ¡Sí, sí!  
MARC. ¿Qué diablos decís?  
BURG. (Yendo á la puerta del cuartito.)  
Metido está en esta jaula.  
¡Salid! ¡oh, noble francés!  
¡que los brazos os aguardan  
de vuestros hermanos! ¡Cálle!  
(Mirando dentro del cuarto.)  
¡No hay nadie!  
MARC. (Aparte, riendo.) ¡Voló!  
CORO ¡Ah!  
BURG. (Aparte, furioso.) ¡Qué lástima!  
(Alto al Coro.)  
Prended á Marcelo.  
MARC. ¿A mí?  
BURG. Por enemigo de Francia.  
MARC. ¿Qué oigo?  
BURG. Quemando el molino,  
impedísteis que triunfara  
antes; temed hoy su enojo.

MARC. ¡Válgame Santa Leocadia...  
si el incendio fué casual!  
La linterna que llevaba  
cayó sobre unas virutas.

BURG. ¿Conque virutas? (Con burla.)

MARC. ¡No es chanza!

BURG. ¡Pero, hombre, si el duque dice!...

MARC. ¡Que diga lo que le plazca!  
¿Lo sabrá mejor que yo?

BURG. Bien, ¿y esa insignia prusiana  
que lleváis en el sombrero,  
no es una prueba bien clara?

MARC. ¡Por vida!... Vos me la disteis.

BURG. ¿Yo? No hay tal,

MARC. (Furioso amenazándole.) ¿Que no?

BURG. ¡Amenazas  
á mí! (Al Coro.) ¡Hola, á él muchachos!

MARC. ¡Socorro! (Corriendo.)

CORO (Tras él.) ¡A él!

BURG. (Idem.) ¡No te escapas!  
Corre, y los aldeanos detrás de él.

## ESCENA IX

DICHOS.—AMELIA, seguida de dos oficiales y cuatro soldados franceses.—CORO de mujeres.—BRÍGIDA

BRÍG. ¿Qué pasa? (Entrando por la casa.)

AMELIA (Idem por el foro con soldados.)  
¿Qué es lo que ocurre?

MARC. ¡Me quieren asesinar! (Amparándose de Amelia.)

AMELIA ¡Infeliz del que le toque! (Escudándole.)

BURG. Ved que el hombre que amparáis,  
ha hecho traición á la Francia.

MARC. ¡Mentís!

BURG. (Yendo á él.) ¡Insolente!

AMELIA (Deteniéndole.) ¡Atrás!  
Con el pase que me ha dado  
llegue á tiempo de avisar  
á los míos, y por él  
hoy la Francia logró ya  
la derrota del prusiano.

MARC. ¿Que yo os di un pase?  
AMELIA (Sonriendo.) Si tal,  
Marcelo; aunque me tomásteis  
por vuestra ahijada.  
TODOS ¡Já, já!  
MARC. ¡Cómo! ¿Érais vos?  
AMELIA Sí, yo misma.  
MARC. ¿Estoy soñando quizás?  
¿Vos sois el que?... ¡No es posible!  
Mi ahijada debe de estar  
escribiendo á... ¡Ya veréis!  
(Llamando.) ¡Nanón!... ¡Ven al punto! Sal.

## ESCENA X

DICHOS.—NANÓN y COLÁS

NANÓN (Viniendo corriendo por el foro con Colás, y presentándose á Marcelo.)  
¡Aquí estoy, padrino mío!  
MARC. ¡Cómo! ¿Otra Nanón en danza?  
COLÁS No. Esta es la verdadera.  
AMELIA Y yo soy la Nanón falsa.  
¿Lo comprendéis?  
MARC. (¡Era un hombre!)  
AMELIA ¡Perdonadme!  
BURG. ¡Quién pensara!  
MARC. (¡Bestia!...)  
BRÍG. Bien os la han pegado.  
AMELIA (A Brígida.) ¡No; que sois vos la engañada!)  
BRÍG. ¿Pues?  
AMELIA (Idem.) (Porque yo soy mujer.)  
BRÍG. ¿Será cierto, Virgen Santa?  
AMELIA (¿No habéis oído decir (A Brígida.)  
que en nuestro campo se halla  
la hija de un general  
que hace también la campaña?)  
BRÍG. ¡La Dumourier!  
AMELIA Esa soy.  
BRÍG. (¡Qué decepción tan amarga!)  
(Alto á Marcelo con coquetería.)  
¡Marcelito!...  
MARC. ¡Brigidita!... (Idem.)

BRÍG. (¡No es tan viejo!)  
MARC. (¡No es tan mala!  
Y al cabo, es una mujer.)  
BRÍG. (Y al fin es un hombre.)  
AMELIA (Acercándolos para que hagan las paces.) ¡Vaya!...  
MARC. (Alto.) ¿Quieres que hagamos las paces?  
BRÍG. Si tú rencor no me guardas...  
MARC. (Abrazándola.) Rencor, ninguno.  
COLÁS (Presentándose con Nanón.) ¡Señor!  
Otorgadme á mi la gracia  
para casar con Nanón.  
MARC. ¿Qué?  
AMELIA La tienes otorgada.  
BURG. ¡Bravo! Y yo, el Burgomaestre,  
lo permito.  
MARC (¡Papanatas!)  
AMELIA Burgomaestre no sois.  
BURG. ¿Qué decís?  
AMELIA La Francia manda  
que quedéis destituido.  
BURG. ¡San Cenón!  
MARC. (Con gozo.) ¡Eso me agrada!  
Bien merecido lo tiene,  
por sus cambios de casaca.

### Música

AMELIA Ya que al fin se cumplió  
mi mayor deseo,  
un aplauso no más  
por favor espero.  
Recompensa mayor  
obtener no quiero,  
pues su grato rumor  
colmará mi anhelo.  
Todos Pues su grato rumor  
colmará su anhelo.

TELÓN RÁPIDO

FIN DE LA OBRA







# PUNTOS DE VENTA

---

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.